



Sendas- Huellas vitales de maestros en ruralidad, transitando entre renovación y tradición educativa.

Tabarquino Zuluaga Andrea
Candidata a Doctora en Educación
Universidad Católica de Manizales - Colombia
andre3836hotmail.com

Restrepo Jaramillo Luis Guillermo
Docente
Doctorado en Educación - Colombia
lgrestrepo@ucm.edu.co

En esta ponencia se pretende presentar parte del entramado metodológico de las huellas vitales de los maestros en ruralidad transitando entre la tradición y la renovación educativa.

El problema se ha planteado desde la perspectiva del docente en ruralidad en su ejercicio profesional, el cual realiza numerosos movimientos, tránsitos entre la tradición y la renovación educativa, estos tránsitos se manifiestan de diversas maneras; acomodación, renovación, rebeldía, entre otros y los posibilita la triada en movimiento esperado- intereses- decisiones, la cual surge de las tensiones y relaciones que se dan entre los desafíos propios del ejercicio profesional, de la formación profesional, de la relación sociedad- estado- cultura y de los intereses y necesidades personales del maestro de su trayectoria de vida, que se configuran como huellas vitales, Lo que interesa a esta investigación es comprender como estas orientan el accionar del maestro en ruralidad, aportando conocimiento en: intervención en el aula, formación y contratación docente. En consecuencia, la pregunta es: ¿Cómo las huellas vitales de maestros en ruralidad, permiten el tránsito entre la tradición y la renovación educativa?

Esta investigación desde sus objetivos, pretende, como recuerda el objetivo general: Comprender como las huellas vitales de los maestros en ruralidad, permiten transitar entre la renovación y la tradición educativa, en el departamento de Caldas-Colombia.

En relación con el maestro en ruralidad, se debe iniciar por conocer el significado de la educación en contexto rural, que es el lugar; espacio- tiempo en el que se desempeña profesionalmente el maestro.

Teniendo en cuenta que lo rural hace referencia a la localización, características culturales de la población estudiantil y las especificidades pedagógicas (Williamson, 2004), las cuales obedecen a las actividades y dinámicas de vida de la población, y que determinan ciertas formas de ver y desenvolverse en el mundo (Cox, 2003). Así mismo, se reconoce lo rural por sus paisajes naturales, paisajes culturales, y se relaciona con la actividad económica principalmente agropecuaria (López, 2018). Lo mencionado es una forma de acercarse a lo



VII Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales Migración, diversidad e interculturalidad: Desafíos para la investigación social en América latina

que se entiende por educación rural, pero esta requiere ampliar las comprensiones desde la diversidad del contexto rural.

Lo anterior se relaciona directamente con el maestro rural, sin embargo, la comprensión no se hace únicamente desde la localización, sino desde la posibilidad de hacer nuevos significados, desde la diversidad, la pluralidad, del reconocimiento de las particularidades del trabajo de los maestros en estas zonas y de los nuevos retos que enfrentan producto de los cambios en la relación urbano- rural. (Molina, 2019)

Hay que hacer notar, que, con nuevos significados sobre lo rural, se establece que el maestro en ruralidad es una categoría en construcción, vinculada a nuevas concepciones, que den sentido y evidencie las implicaciones en cada contexto, además que identifiquen los rasgos del quehacer pedagógico de los maestros, permitiendo así enriquecer esta categoría.

Por lo anterior, se pretende dar a conocer lo que se podría entender como maestro rural, el primer significado tiene que ver con la definición que se encuentra más arraigada al contexto rural, que se relaciona con la zona, la actividad económica, el paisaje entre otros, el cual por ser maestro que se desempeña profesionalmente en zona rural, lo convierte en maestro rural, y que es la opción que comúnmente se utiliza para diferenciar las escuelas urbanas y rurales.

Pero también podemos encontrar esos maestros que se desempeñan profesionalmente en zonas rurales, pero poco o nada conocen las necesidades del contexto rural, convirtiéndolos en maestros en la ruralidad, evidenciado en sus acciones y relaciones con las comunidades y la escuela, las cuales no responden a las demandas culturales y sociales, especialmente porque no conocen el contexto en el que se desempeñan, ya sea porque su origen es de la ciudad o es de un contexto rural diferente.

Para esta investigación se catalogará maestros en ruralidad a todos los maestros que se desempeñe en contextos rurales, ya sea por vocación o porque esta fue la oportunidad laboral que se presentó, teniendo en cuenta que no se pretende hacer distinción de que alguno sea mejor que otro, sino conocer esas huellas vitales que potencian o no potencian el accionar en la tradición o renovación educativa.

Ahora para comprender lo que se entiende por huellas vitales y como estas se configuran, se inicia por Schütz, el cual desarrolla un cuerpo teórico-metodológico sumamente significativo referente a la construcción de sentido de los sujetos, en los procesos de interacción cotidianos. Y por otro, Zemelman, desde sus reflexiones traídas a un contexto latinoamericano, amplía la visión para abordar la subjetividad de manera situada, vinculada a la memoria y a la cultura. Sumado a esto, contribuye con un punto de vista innovador, para comprender las transgresiones de límites, lo imprevisible y las múltiples posibilidades en la configuración identitaria; evidenciando cómo somos productos históricos y productores al mismo tiempo.

Desde el planteamiento de que a partir de la intersubjetividad se configura la subjetividad, la fenomenología sociológica de Alfred Schütz, más allá de explicar o analizar, busca comprender los significados de la realidad,



desde la mirada de los seres humanos. Da acceso al mundo de las vivencias y otorgan sentido a la visión de la realidad, construida por los sujetos.

Dicho teórico, con influencias de Max Weber y su concepto de acción, y de Edmund Husserl, con la filosofía fenomenológica, trae a colación la fenomenología a las investigaciones en ciencias sociales, para comprender el sentido que los seres humanos les adjudican a sus acciones y al mundo en general, mediante el análisis del sentido común.

La cimentación personal del sujeto define su ser y hacer en el mundo; lo cual comporta sus sentimientos, emociones, intereses, motivaciones y acciones. Es importante resaltar que, en el marco de la fenomenología social de Schütz (1932), la configuración del sujeto, a su vez, está mediada por la intersubjetividad. Los sujetos al experimentar vivencias significativas comprenden la realidad, con base en los conceptos de sentido común que emplean (Schütz, 1932).

Cada sujeto cuenta con su propia conciencia y motivaciones, que entran en juego e interacción, a raíz de un acervo de conocimiento común, creados socialmente. Esto supone que, por un lado, el mundo se construye con base en las acciones y agencias, y por otro, las acciones son establecidas por la intersubjetividad o mundo real (Schutz y Luckmann, 2003).

Con lo dicho hasta este punto, Schütz, claramente prepondera la visión subjetiva del ser, lo cual alimenta las discusiones dicotómicas y que contraponen la objetividad de la subjetividad. En ese caso, como se advirtió al inicio, la aproximación teórica y metodológica de subjetividad será complementada con las aportaciones del sociólogo Hugo Zemelman (2010); en tanto desdibuja las brechas tradicionales latentes, entre objetividad y subjetividad. Puesto que admite la influencia social e histórica en la construcción de la subjetividad, más no su total determinación. Equiparando el poder de los procesos históricos-estructurales y la capacidad de agencia, que promueven los cambios.

En otras palabras, el sujeto visto como resultado de las herencias culturales, pero también como artesano y propulsor de las transformaciones

Es importante resaltar que, existe una relación de doble vía entre el papel de la subjetividad en la configuración de las huellas vitales y las huellas vitales como marcas que reconfiguran las subjetividades. En un primer momento, se entenderán las subjetividades como el sistema de ideas y creencias, que un sujeto en particular hace del mundo (Zemelman, 1997); lo cual no se reduce simplemente a la esfera psicológica, pero tampoco es explicado, en su totalidad, por los procesos macrohistóricos (Zemelman, 2010).

Por tanto, dicho sistema emerge de la historicidad y de los trayectos socioculturales que se inscriben en el cuerpo, pero, asimismo, se edifica a partir de las interacciones con el otro, reconociendo un "sujeto, sujetado a otros", que se desenvuelve en el mundo.



VII Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales Migración, diversidad e interculturalidad: Desafíos para la investigación social en América latina

Es de aclarar que, en la construcción de la subjetividad no sólo interviene la correspondencia y vínculos establecidos con los otros; ésta se genera también por los propios recursos psicológicos, biológicos y fisiológicos que son inherentes al sujeto y que, si bien se resignifica por la experiencia de lo colectivo, son bases que establecen formas de actuar, pensar y dirigir las acciones diarias.

Al mencionar que la subjetividad se configura y transmuta desde lo intersubjetivo, se reconoce la experiencia como medio de configuración de sentidos y significados.

La experiencia asumida desde la exterioridad, hace referencia a “eso que me pasa” (Larrosa, 2006, p. 89), es decir, a aquello que viene de fuera, que me acontece, independientemente de mí, de mis ideas, sentimientos, pensamientos, acciones y proyecciones. De modo que tiene que ver con un otro o una alteridad que interpela y pone en duda mi forma de situarme en la realidad.

El principio de subjetividad, corresponde a que, este suceso, por nombrarlo de algún modo, siempre es subjetivo y particular. Si bien la experiencia ocurre y es externa, ineludiblemente me traspasa, “el lugar de la experiencia soy yo” (Larrosa, 2006, p. 89); lo cual es la puerta de entrada al principio de transformación, que nos habla de un sujeto vulnerable, receptivo y propenso al cambio, debido a ese acontecimiento que llega a poner en duda las bases y representaciones sobre las que se cimenta, por lo que es un proceso de formación y transformación (Larrosa, 2006).

Siendo así, esta experiencia que atañe y atraviesa al sujeto, es lo que permite ser y transformarse. De lo anterior se reconoce la imposibilidad de objetivar y universalizar la experiencia, puesto que es lo que hace único al sujeto. Si bien la experiencia es única y la “padece” el sujeto, siempre se articula y nos remite a una alteridad.

La configuración de la subjetividad se da con base en las interacciones del sujeto, en sus acciones, reflexiones y representaciones del mundo, de la vivencia de experiencias sociales e individuales, y es así como el maestro en ruralidad, se dota de sentidos y significados.

Algunos de esos rasgos, vestigios, marcas, señas o rastros, elementos propios de la subjetividad de los maestros en ruralidad, se vuelven perdurables en el tiempo, y los afectan directamente, dotándose de energía, de motivaciones, de guías, que impulsen el accionar de los sujetos en su día a día. Es así como las huellas vitales se configuran por las experiencias vividas del sujeto.

Para esta tesis, las huellas vitales son esos vestigios, marcas, señas o rastros que los sujetos han tenido en su existir que con el tiempo se han vuelto perdurables, significativas y se han dotado de energías, que impulsan el accionar diario en todas las dimensiones de la vida.

Lo anterior da a entender que una huella vital puede ser; sentimiento, experiencia, emoción, recuerdo, vivencia, por lo tanto, se da en el mundo de cada sujeto y se relaciona con varias esferas de la vida, la social, laboral, estudiantil, familiar entre otras y requiera de las interrelaciones con otros para lograr gestarse.

Por lo anterior, las huellas vitales son consecuencia de la elaboración de sentidos y significados en la subjetividad.



VII Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales Migración, diversidad e interculturalidad: Desafíos para la investigación social en América latina

Cuando se reconoce que las huellas vitales hacen parte de la subjetividad, y que se configuran por las experiencias desde el mundo intersubjetivo, se evidencia la influencia de estructuras económicas, sociales, políticas y culturales; un ejemplo de ello, es la familia, concebida como primer vínculo de interacción de los sujetos y como primera institución emisora de los códigos culturales.

Es debido a lo anterior que, se propone reconocer el circuito relacional estado-sociedad-cultura, desde un análisis fenomenológico-hermenéutico proporcionado por Mèlich, sobre las relaciones socio-pedagógicas en el día a día. Esta busca una aproximación comprensiva, descriptiva, e interpretativa contextualizada, corpórea, crítica, variable y en relación con el mundo de la vida cotidiana.

En este punto, lejos del rol transmisor de contenidos, la enseñanza-aprendizaje deviene de las experiencias y las actitudes reflexivas; al igual que del acceso al sentido de las acciones pedagógicas. Como lo expresa Mèlich (1997).

El ser humano se encuentra en un proceso educativo constante para constituirse. Por lo que está anclado espacio-temporalmente a un medio al que se adapta, transforma, crea y da sentido, hasta tornarse en espacio vital, que se expresa en la corporeidad (Mèlich, 1997). Así mismo, se encuentra el tiempo vital, existencial o subjetivo; que marca el ser en el mundo y se establece como mapa para recordar el pasado y encaminar el presente o el futuro.

Es importante aclarar, que la corporeidad convoca al encuentro con los otros. lo que implica un sentido ético situado y corporal de la experiencia en educación. “La ética del rostro es la ética de la individualidad, de la subjetividad, del hombre de carne y hueso” (Mèlich, 1997, p. 81).

Y esta ética pedagógica, es una ética situada, sensible, responsable, del cuidado y del tacto (Bárcena, Larrosa & Mèlich, 2006).

Para comprender como las huellas vitales de los maestros en ruralidad, les permite transitar entre tradición y renovación educativa, se hace necesario conocer como el maestro en ruralidad vivencia sus experiencias, en relación con un fenómeno en particular y es como en su recorrido biográfico hay ciertas marcas que se relacionan con los tránsitos que realizan entre la tradición y la renovación educativa, implicando una comprensión fenomenológica.

Por otro lado, para comprender el tránsito de los maestros en ruralidad entre la tradición y la renovación educativa, se hace necesario interpretar las huellas vitales.

Por lo anterior, La fenomenología hermenéutica es un camino que va a permitir llegar al objetivo planteado en la investigación.

Inicialmente se pretende dar cuenta de la fenomenología como una corriente filosófica desarrollada por Edmund Husserl y se centra en cómo los individuos comprenden los significados de las experiencias vividas, le interesa la experiencia tal y como se presenta en la conciencia.



Hermenéutica hace referencia a la reflexión sobre la experiencia, y se guía por un lenguaje discursivo, y por mecanismos interpretativos sensibles que hacen posible el análisis, la explicación y descripción de la fenomenología. (Van, 2016). La hermenéutica está en la búsqueda de comprender al otro, no solo desde la conversación, sino desde lo que no se dice.

La fenomenología se enriquece de la hermenéutica en el sentido de que no es suficiente la descripción natural de la experiencia, también se requiere comprender a profundidad estas experiencias y relacionarlas con las categorías teóricas y descriptivas de los maestros, para alcanzar una construcción de conocimiento de cómo las huellas vitales permiten los tránsitos de los maestros en ruralidad entre la tradición y renovación educativa.

Desde la fenomenología hermenéutica, la biografía y experiencias disponen a los sujetos, de hecho, los sujetos somos producto en parte de aquello que nos pasa, como lo menciona Larrosa y de los sentidos y significados que hacemos del mundo y del entorno, el cual se da de forma subjetiva, en la que tiene valor según como se ha experimentado el mundo y se ha interrogado sobre cómo opera la razón en este.

De allí que cada experiencia es única e irrepetible, lo que conlleva a que cada sujeto sea único e irrepetible, y a pesar de que cada sujeto logra gestar las comprensiones, ideas, sentido y significados de su realidad, los del mundo y de su entorno, requieren del compartir con otros, en el que la realidad de la vida cotidiana de cada sujeto es intersubjetiva, porque requiere de los otros para gestarse.

Dilthey (citado en Martínez, 2014), postula que los escritos, las acciones, actitudes y todo tipo de expresión de hombre, permite descubrir nuevos significados y la fenomenología hermenéutica, permite develarlos de lo que se encuentra en la conciencia humana, para luego interpretarlos por medio de la palabra.

De lo anterior se resalta la importancia de reconocer la naturaleza de las huellas vitales de los maestros en ruralidad, por consiguiente, de los diversos y múltiples caminos por las cuales se podría acercarse a las huellas vitales. Esta investigación, es abierta a las diversas manifestaciones de narrativas, ya sean escritas, orales, gráficas (fotografías) entre otros.

Las experiencias, recopiladas por la fenomenología hermenéutica y luego plasmadas en descripciones, serán eficaces para analizar en profundidad, como las huellas vitales en maestros en ruralidad, les permite transitar entre tradición y renovación educativa. En tal sentido, la fenomenología nace de la realidad de los maestros en ruralidad, desde la vivencia propia de cada maestro en su cotidianidad.

Desde la postura de Van Manen, la fenomenología hermenéutica permite no solo la descripción o explicación de los fenómenos educativos, sino que permite la reflexión en un sentido profundo, de las preocupaciones pedagógicas, desde la fenomenología en educación. De allí la importancia de vincular el enfoque fenomenológico hermenéutico como camino para el desarrollo de la tesis, puesto que va a permitir la comprensión del problema propuesto.



En tal sentido, la fenomenología nace de la realidad educativa; desde la observación se describe lo esencial de la experiencia, tanto externa e internamente (análisis de la conciencia). Es cada docente quien va a lograr contar sus huellas vitales, desde la vivencia de sus experiencias, desde el recuerdo de aquello que los ha marcado.

Además, propone que el objetivo de la fenomenología reside en la posibilidad de traspasar esas experiencias vividas en manifestaciones textuales, de tal manera que el texto permita revivir y refleje una apropiación reflexiva de algo significativo.

Van Manen (2003) reafirma que “la fenomenología es una ciencia humana y se deslinda como ciencia natural, debido que el objeto de estudio son las estructuras de significado del mundo vivido” (p.30), postulando que se da explicación a los fenómenos que se han configurado en la conciencia del sujeto, revelando su naturaleza y las experiencias tal cual se vivencian sin generalizarlas, resaltando que la reflexión de las acciones cotidianas, impide categorizar el modo en que experimentamos el mundo. Tal como lo menciona Larrosa, es imposible objetivar la experiencia.

Además, Van Manen, resalta la importancia de conocerse plenamente y de reconocerse como único, como posibilidad de conocer esas estructuras de significado del mundo vivido.

Desde Van Manen, se explora esas realidades vivenciales que no son perceptibles, pero que son primordiales, porque permiten comprender los sentidos y significados que los sujetos han hecho de su mundo vivido. Por ende, se debe generar la reflexión en torno a los prejuicios que puedan surgir tanto del investigador como de los maestros en ruralidad.

En este proceso, se debe resaltar que la forma de conocer esas huellas vitales, las cuales no son observables y reconocidas, se consigue por medio de la comprensión interpretativa, puesto que estos manifiestan una estructura que da sentido a las acciones de los maestros en ruralidad.

Según las comprensiones anteriormente mencionadas, el autor que permite el entendimiento del método es principalmente Van Manen.

El diseño metodológico, se asume por momentos, puesto que estos van a permitir la relación “recursiva” (Morin, 2006), la cual hace referencia a que es necesario el producto de cada uno de los momentos para que el proceso pueda continuar dándose. y “dialógica” (Morin, 1994), indicando que cada uno de los momentos genera articulaciones con los otros y en estos pueden presentarse situaciones antagónicas, pero que permitan el dialogo entre todos los elementos que puedan generar contradicciones y relaciones. Desde el trayecto hologramático, (Morin, 2006). en el que cada momento contiene partes de todo el fenómeno estudiado, y todo el fenómeno contiene las partes y los momentos propuestos. Se propone un ir y devenir entre los momentos, en el que cuando se va y regresa, nunca se vuelve igual, por el contrario, se asciende con mayor comprensión del fenómeno y se llega a un análisis que permita integrar todo lo planteado.

Momento: ambientación huellas vitales



VII Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales Migración, diversidad e interculturalidad: Desafíos para la investigación social en América latina

En primera instancia, se pretende contextualizar las categorías teóricas planteadas en el problema, frente al uso cotidiano y semejante en los maestros en ruralidad.

Después, se pretende formular la entrevista en sí misma.

Por último, se hace la selección y caracterización de la población.

Momento: Reconocimiento de huella vitales

Acá se pretende recolectar las huellas vitales de los maestros en ruralidad, ya sea de manera presencial o virtual, por medio de entrevista, encuesta, narrativas autobiográficas, fotografías o varias de estas, dependiendo del interés y comodidad del maestro.

Momento: comprensión dialógica del entramado.

En este espacio se pretende hacer organización y análisis de la información recolectada, con la intención de hacer comprensiones profundas del problema planteado, por medio del software Atlas. Ti.

Cada uno de los momentos anteriormente descritos, están entrelazados, y se va dando todo el tiempo en perspectiva de crecimiento del mismo proceso de comprensión.

Referencias:

Larrosa- Bondía, J. Sobre la experiencia. Aloma: revista de psicología, ciències de l'educació i de l'esport, ISSN 1138-3194, N° 19, 2006, págs. 87-112. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2201318>

Martínez, M. (2014). Ciencia y arte en la metodología cualitativa. (2ª ed.). México: Trillhas

Molina Villamil, B.M. (2019). El quehacer del maestro y la formación docente en la escuela rural multigrado. (tesis en maestría). Universidad Pedagógica Y Tecnológica De Colombia. <http://repositorio.uptc.edu.co/handle/001/2728>

Morín, Edgar. (1994). Introducción al pensamiento complejo. Editorial Gedisa. España.

Morín, Edgar. (2006). El método 3. El conocimiento del conocimiento. Ediciones Cátedra. España.

López Ramírez, L. R. (2018). Ruralidad y educación rural. Referentes para un Programa de Educación Rural en la Universidad Pedagógica Nacional. Revista Colombiana De Educación, (51). <https://doi.org/10.17227/01203916.7687>



VII Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales
Migración, diversidad e interculturalidad:
Desafíos para la investigación social en América latina

Van Manen, M. (2016). Fenomenología de la práctica. Métodos de donación de sentido en la investigación y la escritura fenomenológica. Ed. Universidad del Cauca.

Williamson, G. (2004). "Estudios sobre la educación para la población rural en Chile". En Educación para la población rural en Brasil, Chile, Colombia, Honduras, México, Paraguay y Perú.

Zamora. (2005). Huellas y Busquedas: semblanza de maestras y maestros rurales colombianos. Bogotá D.C. : Fundación Universitaria Monserrate - Fundación Santa María .

Zemelman, H. y León, E. (Coords.) (1997). Subjetividad: umbrales del pensamiento social. Barcelona: Anthropos y CRIMUNAM.